

El porta-estandarte de los tiempos nuevos —muy modesto—, empujado por una corriente de idealismo—¿Cuál? ¿el de la bella mujer y el tierno niño que arrancaron ramas verdes y desafiaron con aclamaciones las balas del despotismo?—, llegará al Poder sin luchas, y allí vivirá “confundido del honor que se le acredita y de la responsabilidad que asume.”

Lo mejor del Manifiesto del Sr. Acosta

“No ignoro que soy el porta-estandarte de los tiempos nuevos, que la mujer, la bella y buena mujer costarricense y el tierno niño que frecuenta las escuelas y que se irguió un día contra la irritable persecución de sus preceptores, fueron los primeros que arrancaron ramas verdes que simbolizaban el triunfo de mi partido y desafiaron con aclamaciones de mi nombre modesto, las balas del despotismo; por ello, empujado por esa corriente de idealismo, me atrevo a confiar en mi buena voluntad y mi amor patrio, que pondré totalmente al servicio de Costa Rica.

“Llegaré al poder sin mayores obstáculos, ni luchas, acatando la voz soberana del pueblo, y allí viviré, confundido del honor que se me acredita y de la responsabilidad que asumo, consagrado exclusivamente a consolidar sus libertades y a procurar su bienestar.”